

«La casta»

Contexto, causas y efectos de la crisis de credibilidad
institucional en España tras la crisis financiera de 2008

Pedro Pontes García

SPAN 2235

1. Introducción

El 15 de mayo de 2011 comienzan en España una serie de protestas aglutinadas en torno a una indignación hacia la clase política y las instituciones. Las huellas de la crisis económica son profundas, y el desempleo, los desahucios, la corrupción y la falta de esperanza saca a la calle a más de seis millones de españoles¹, que buscan expresar su sensación de desamparo y su desconexión con el orden institucional, a cuyos miembros nombran «la casta». Este episodio abre el debate nacional sobre la credibilidad institucional: ¿en qué medida están las instituciones y especialmente la clase política desconectadas de la realidad ciudadana, y qué hacer al respecto?

Este ensayo se sitúa ante esta pregunta, y explora cómo se llega al 15-M, cómo se forma el concepto de «casta», y cómo el malestar ciudadano se sublima en el movimiento político Podemos. Para ello, este texto se apoya tanto en fuentes primarias, que aportan una visión cercana y en cierta medida más íntima de los hechos y sus ecos en la sociedad, como en fuentes secundarias, que contribuyen perspectivas más analíticas y academicistas.

¹RTVE – Servimedia 2011.

2. Orígenes del 15-M

2.1. La crisis

La sociedad española hasta 2008, y especialmente los estratos de la clase media, se había configurado como gran inversora en el mercado inmobiliario, en mucha mayor medida que otras naciones europeas o EEUU. Detrás de esta particularidad económica se hallan varios factores. Por un lado, valores culturales vinculados a la importancia de la familia y la residencia familiar impulsaban la necesidad de comprar vivienda. Por otro lado, factores institucionales como la impopularidad de fondos de pensiones privados vinculados al mercado de valores o la ausencia de regulaciones fuertes del mercado inmobiliario hacían la inversión en vivienda mucho más estable y deseable que la inversión en otros activos del mercado.

En 2008, el estallido de la burbuja inmobiliaria saca de la fantasía de poder a la clase media española. Los tipos de interés variables y las primas de riesgo de las hipotecas de millones de familias se disparan, y llevan rápidamente a precariedad económica, pérdida de poder adquisitivo, impago de hipotecas, y en muchos casos desahucios. La caída de la economía da lugar a despidos masivos y la tasa de desempleo se duplica (el desempleo joven en particular se alza de un 18 % precrisis a un 55 % durante la crisis²).

Los agentes institucionales emergen en redes sociales como grandes enemigos de la población ciudadana. Las imágenes de ancianos y otros grupos vulnerables siendo desahuciados de sus hogares por la policía, o de órdenes judiciales de desahucio, se popularizan muy rápidamente en redes sociales como Twitter, y contribuyen fuertemente a la antagonización de estos agentes institucionales³⁴. En cierta medida, estas imágenes guardan semejanza e impacto con las imágenes de los milicianos caídos en la Guerra Civil (como la famosa imagen

²World Bank/MacroTrends 2024.

³Cameron 2014, p. 2-3.

⁴He incluido en el Apéndice A un pequeño archivo de este formato de imágenes.

de Robert Capa), en la medida en que reflejan la inocencia, vulnerabilidad y fracaso de la población civil que lucha ante un enemigo demasiado poderoso, en este caso las instituciones.

En profundo contraste con estas imágenes, otra serie de fotografías escalan a la vez en popularidad en Twitter. El Rey de España, previamente símbolo de unión democrática y arquitecto de la Transición, aparece junto a un elefante abatido en Botsuana, en lo que rápidamente se revela como un viaje extraoficial con su amante y el hijo de ella.⁵ La conclusión de la sociedad española es que existe una brecha profunda entre la realidad cotidiana de los españoles y la vida lujosa y desconectada de la clase política-institucional.

2.2. La desesperanza

La noción de desesperanza es central en los orígenes del 15-M. En profundo contraste con los movimientos sociales del siglo XX, que se construyen con mensajes de esperanza y posibilidad de cambio⁶, el contexto del 15-M carece de esta esperanza. Se sitúa entre elementos que ya alimentaban el desapego político: el cambio climático o la conciencia del agotamiento de los recursos naturales del planeta y el modo en que se gestiona este problema; el auge del feminismo y la resistencia patriarcal de las instituciones, tanto de los poderes institucionales y los mediáticos; la conciencia de la pérdida de calidad democrática y la corrupción. Existe por tanto una sensación general de cinismo y desesperanza que afecta a cómo se construye el movimiento: mientras que la esperanza construye discursos positivos, es decir, discursos que proponen un nuevo orden, más justo y más igualitario, la desesperanza construye discursos negativos, o discursos que atacan al orden establecido y se definen como «todo aquello que no sea el orden establecido». La definición en negativo hace al movimiento

⁵BBC World News 2012.

⁶En particular, los movimientos socialistas-comunistas del siglo XX son especialmente buenos en la generación de estos símbolos esperanzadores: *no pasarán* y otros eslóganes de la Guerra Civil, las imágenes de la revolución cubana, etc.

más vulnerable a ser redefinido o reapropiado por agentes externos, lo cual es un tema que se explorará más adelante.

3. El 15-M y «la casta»

3.1. El concepto de «casta»

Durante las protestas y las acampadas del 15-M, se empieza a buscar lenguaje para expresar la desconexión entre la ciudadanía y la clase política-institucional⁷. Una de las primeras dicotomías que surgen es la de «los de abajo» contra «los de arriba», que refleja la percepción de que la izquierda y la derecha en el escenario político (PSOE y PP, respectivamente) no representan dinámicas de clase, sino que simplemente representan un modelo turnista de poder, con ecos del famosamente corrupto régimen de la Restauración entre 1876 y 1923. En este contexto, «la casta» se refiere de forma metafórica a un grupo muy reducido de personas que detentan el poder político, económico, administrativo, judicial o mediático, incluyendo la propiedad de las empresas, los recursos financieros o el capital inmobiliario, mediante procesos hereditarios, es decir, sin que exista posibilidad alguna de sustitución por medios legítimos.

La idea de «la casta», por un lado, es mucho más capaz de aglutinar a sectores diversos de la población que nociones anteriores con mucha mayor carga histórica y política, como «el pueblo» o «la clase obrera». Sin embargo, de nuevo es una definición en negativo: desplaza el foco de las ideas del pueblo a los excesos de los dirigentes, y construye un movimiento «contra» en vez de «pro».

⁷Dejo un archivo de eslóganes y frases del 15-M: <https://www.movimiento15m.org/2013/07/las-frases-y-lemas-del-movimiento-15m.html>

3.2. Del «no nos representan» al «sí se puede»

En un principio, la inconsistencia ideológica y política del propio movimiento lleva a una escasa capacidad para cimentarse. No se crean estructuras, puesto que la propia idea de estructura es sistemáticamente rechazada por una amplia mayoría de quienes participan en las movilizaciones. Tan solo surgen círculos, muy numerosos pero inconexos, incapaces de encauzar una voluntad colectiva de cambio social. La iniciativa de algunos dirigentes del grupo Juventud Sin Futuro, un pequeño movimiento creado pocos años atrás en la facultad de Ciencias Políticas de la UCM que había estado presente en las movilizaciones desde el comienzo, les permite acceder a medios de comunicación mediante su participación en debates televisados. Entre estos portavoces autoproclamados, se encuentran algunos de los que, poco después, constituyen el núcleo original de la formación política *Podemos*. La publicación de un manifiesto político fundacional en 2014⁸ comienza por fin a dar cuerpo político a un movimiento que lleva tres años siendo informe. El manifiesto apunta a la crisis de credibilidad institucional directamente, y ofrece visiones alternativas a la definición en negativo del 15-M.

Podemos se presenta a las elecciones europeas de 2014, con muy poco margen de tiempo de preparación, pero sorprende al país al obtener más de 1 200 000 votos y 5 eurodiputados, posicionándose como cuarta fuerza política. Su fuerza emergente, su discurso rupturista y su capacidad para conceptualizar sentimientos ampliamente extendidos de rechazo al orden político y social (a través de nociones como la de «la casta») proporciona a sus líderes la oportunidad de poner en jaque el sistema bipartidista que venía funcionando prácticamente desde el comienzo del régimen democrático tras la dictadura (la UCD desaparece rápidamente tras las elecciones de 1982, quedando el PSOE y el PP como únicos partidos mayoritarios). El propio sistema monárquico, ya debilitado por casos de corrupción de la infanta y su marido, y desacreditado tras el incidente de Botsuana, no tarda en tener que ser renovado mediante la abdicación del rey Juan Carlos I.

⁸Manifiesto 'Mover ficha: convertir la indignación en cambio político' 2014.

3.3. Reacción del poder establecido

Menos de un año después de su creación, de cara a las elecciones generales de diciembre de 2015, Podemos amenaza con tomar el poder político⁹. Surge entonces el partido político *Ciudadanos*, una iniciativa proveniente de poderes económicos y mediáticos con cierta capacidad de confrontar y de competir en apariencia con Podemos en el terreno de la contestación al sistema establecido. Ciudadanos se autodefine como una formación crítica, con capacidad de disputar a Podemos el monopolio sobre el impulso del 15-M. Desde su comienzo, utiliza los mismos eslóganes y símbolos (como «la casta») con distinto significado, esta vez referidos a los propios dirigentes de Podemos.

Ciudadanos tiene éxito en desinflar la amenaza de Podemos. Formalmente, ocupa el mismo espacio político, capitalizando el descontento con el bipartidismo y la corrupción de forma vacua, dado que no trata de explicar o confrontar las fuerzas económicas y de poder que se hallan detrás del modelo político. Su discurso, aunque nominalmente crítico con «la casta», evita cuestionar las estructuras de poder fundamentales que perpetúan las desigualdades, limitándose a ofrecer una versión moderada y aceptable para las élites. Así, en lugar de representar una verdadera ruptura con el sistema, Ciudadanos se convierte en un intento de aglutinar las demandas de cambio sin alterar sustancialmente el orden establecido.

4. Conclusión

En conclusión, el 15-M marca un punto de inflexión en la política española al visibilizar la desconexión entre la ciudadanía y las instituciones, especialmente la clase política. Impulsado por la crisis económica, la corrupción y el creciente malestar social, el movimiento canaliza una indignación generalizada a través del concepto de «la casta», que simboliza

⁹Díez 2015.

un sistema político y económico que parece ajeno a las realidades de la mayoría. Aunque el 15-M no consigue concretarse en una alternativa política clara, abre un espacio para el cuestionamiento profundo del poder establecido y da lugar a nuevas formas de participación política.

Este descontento, aunque transformado en nuevas formaciones políticas como Podemos, no logra, sin embargo, una ruptura definitiva con el sistema. A pesar de la aparente renovación, el cambio prometido por estos movimientos no es lo suficientemente profundo como para modificar las estructuras de poder que sostienen el orden social y económico. Así, el 15-M, lejos de ser un punto final, se consolida como un momento de transición en la política española, en el que el cuestionamiento y la protesta se mantienen vivos, pero la transformación estructural no se concreta.

Referencias

- BBC World News (abr. de 2012). «Indignación en España por el rey que caza elefantes en plena crisis». En: URL: https://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2012/04/120414_ultnot_espana_rey_juan_carlos_caza_elefantes_jg (visitado 15-12-2024).
- Cameron, Bryan (2014). «Spain in crisis: 15-M and the culture of indignation». En: *Journal of Spanish Cultural Studies* 15.1-2, págs. 1-11. DOI: 10.1080/14636204.2014.1002601. URL: <https://doi.org/10.1080/14636204.2014.1002601>.
- Díez, Anabel (8 de feb. de 2015). *Podemos toca techo y Ciudadanos se consolida como cuarta fuerza*. El País. URL: https://elpais.com/politica/2015/02/07/actualidad/1423334171_220507.html (visitado 16-12-2024).
- Manifiesto 'Mover ficha: convertir la indignación en cambio político'* (14 de ene. de 2014). Scribd. URL: <https://www.scribd.com/document/199547061/Manifiesto-Mover-Ficha> (visitado 15-12-2024).

RTVE – Servimedia (6 de ago. de 2011). «Más de seis millones de españoles han participado en el Movimiento 15M». En: *RTVE*. URL: <https://www.rtve.es/noticias/20110806/mas-seis-millones-espanoles-han-participado-movimiento-15m/452598.shtml> (visitado 15-12-2024).

World Bank/MacroTrends (2024). *Spain Youth Unemployment Rate 1991-2024*. Inf. téc. URL: <https://www.macrotrends.net/global-metrics/countries/ESP/spain/youth-unemployment-rate> (visitado 15-12-2024).

Apéndice A Imágenes de desahucios



Figura 1: PAH Barcelona¹⁰

¹⁰https://www.eldiario.es/sociedad/ancianos_1_4499210.html



Figura 2: PAH Madrid¹¹



Figura 3: Desahucio en Carabanchel, Madrid¹²

¹¹Ibid.

¹²<https://www.elmundo.es/madrid/2022/01/25/61ef111321efa0a82f8b4592.html>



Figura 4: Desahucio en Lanzarote, Canarias¹³

¹³<https://www.diariodelanzarote.com/noticia/el-juzgado-ordena-el-desahucio-de-una-vivienda-de-dos-ancianos-que-vendi%C3%B3-la-iglesia>